



Por Silvia Santos, miembro Secretariado Internacional

A mediados de julio del 2020 se realizará el VII° congreso de la Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI).

Así lo resolvió la reunión de su Comité Ejecutivo Internacional (CEI) reunido en Buenos Aires los días 28, 29, 30 de noviembre y 1° de diciembre. Sesionó con representantes de las secciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Estado español, Perú, México, Turquía y Venezuela. El congreso se llamará León Trotsky, recordándolo a los 80 años de su asesinato en México a manos del estalinismo. El congreso tendrá un carácter abierto a invitaciones a organizaciones, grupos y militantes revolucionarios de Latinoamérica, Europa, Norte de Africa, Medio Oriente y de los Estados Unidos que compartan con la UIT-CI la necesidad de unir a los revolucionarios, en base a un programa mínimo revolucionario, en la perspectiva de lograr gobiernos de las y los trabajadores en la lucha contra el imperialismo, el FMI y los gobiernos capitalistas.

En ese marco la reunión internacional destacó la oleada revolucionaria de luchas que cruza el mundo. Debatió en especial la rebelión popular de Chile y resolvió redoblar la campaña de solidaridad internacional por “Fuera Piñera” y por la libertad de los presos políticos. También la UIT-CI ratificó el apoyo a la huelga general de Francia, a las rebeliones populares del Líbano e Irak, a la movilización del pueblo catalán por su autodeterminación y por la libertad de sus presos políticos, a los jóvenes de Hong Kong por sus libertades o a la lucha en Bolivia contra el gobierno de facto de la derecha reaccionaria.

Estamos convencidos que la nueva oleada de luchas abre nuevas oportunidades para luchar por la superación de la crisis de dirección revolucionaria. Solución que no vendrá de una única organización. Rechazamos toda autoproclamación. Por esa razón la UIT-CI, en camino a su VII° congreso, se orienta a buscar acuerdos en base a puntos mínimos revolucionarios que puedan aproximarnos y unificarnos con corrientes, grupos y sectores revolucionarios que provengan de otras tradiciones y experiencias políticas.